



Los chatbots con IA pueden traerte de vuelta de entre los muertos

Ingeniería, 13/02/2021



Una especie de tecnología patentada por Microsoft que utilizaría publicaciones en redes sociales para reencarnar a las personas como chatbots.

Hace casi ocho años, la segunda temporada de la serie de ciencia ficción "Black Mirror" llegó a Netflix con un episodio inquietante basado en el dolor. Ahora, la tecnología implementada en el programa está apareciendo de manera real.

En resumen, el programa presentó a los espectadores a Martha, una joven que lidia con la pérdida de su pareja, Ash, quien murió en un accidente automovilístico. En su funeral, Martha se entera de un servicio digital que le permitiría comunicarse con una versión de chatbot de su difunto socio. Ella lo suscribe a regañadientes.

"Solo vine aquí para decir una cosa. Estoy embarazada", le

reveló Martha al falso Ash. El chatbot responde: "Vaya. Entonces, ¿seré papá? Desearía estar ahí contigo."

Es un episodio inquietante basado en una premisa no demasiado descabellada ahora que las empresas están compitiendo para crear clones humanos digitalizados capaces de interactuar con personas del mundo real. El mes pasado, se supo que Microsoft recibió una patente para un software que podría reencarnar a las personas en un chatbot. El gigante del software informático patentó los chatbots "conversacionales" basados ??en una persona específica, viva o muerta. El programa funcionaría extrayendo datos de las publicaciones en las redes sociales y los mensajes de texto de la persona, al igual que el software sin nombre en "Black Mirror".

"Los datos sociales se pueden utilizar para crear o modificar un índice especial en el tema de la personalidad de la persona específica", dice la patente. El gigante tecnológico luego usaría esa información para entrenar motores de aprendizaje automático, y el resultado sería una inteligencia artificial que podría "pensar" y responder como alguien conocido.

Imagínese escribir una carta a un amigo perdido y recibir una respuesta que capture su personalidad. O imagínese en una videollamada con una versión 2D de alguien que falleció. Esos son los tipos de capacidades que desbloquearía un producto de este tipo.

Incluso podría brindar un alivio temporal a las personas que se tambalean por la pérdida de un ser querido. Pero resucitar a los muertos a través de chatbots podría tener implicaciones peligrosas a largo plazo, dicen los consejeros de duelo.

"Mi temor es que se convierta más en una adicción", dijo Elizabeth Tolliver, profesora asistente de consejería en la Universidad de Nebraska Omaha, que estudia el duelo. "Me preocupa que la gente quiera que cada vez más tecnología se sienta más cerca de la persona que ha perdido en lugar de vivir la vida en la que vive actualmente".

Otros cuestionan la ética detrás de buscar en las redes sociales los recuerdos que dejaron los muertos para obtener ganancias. Microsoft no dijo por qué solicitó la patente, pero señala un tweet de su gerente general de programas de inteligencia artificial, quien dijo: "No hay ningún plan para esto", y luego calificó la tecnología patentada como "inquietante".

Aún así, no hay mucho que les impida a ellos o a cualquier otra empresa hacerlo, dicen los analistas de IA.

Después de todo, estamos viviendo una era marcada por el capitalismo de la vigilancia donde el objeto a la venta son sus datos personales. También estamos viviendo una revolución de la inteligencia artificial que está abriendo nuevas formas de replicar a los humanos, y las empresas están compitiendo para desarrollar clones que sirvan para una serie de propósitos.

Google también tiene una patente para un clon digital que incorpora los "atributos mentales" de las personas. La empresa de software UneeQ, con sede en Nueva Zelanda, comercializa "seres humanos digitales" que recrean "la interacción humana a una escala infinita". Pryon, una empresa de inteligencia artificial, está trabajando en tecnología que replica los sentimientos del personal dentro de una organización para mejorar los chatbots. El objetivo es capturar lo que los empleados saben y crear un asistente virtual que pueda responder preguntas con más precisión.

Una de las principales razones por las que las empresas están ingresando al espacio es para capitalizar el poder de las compras predictivas. La idea es que si saben cómo piensas o pueden conectarse contigo emocionalmente, podrían ayudar a las marcas a presentarte mejor un producto.

Los chatbots, o robots automatizados de texto y voz, han existido durante años, principalmente para responder preguntas genéricas por teléfono o en un sitio web. Sin embargo, se están volviendo más inteligentes con el tiempo a medida que las empresas agregan inteligencia emocional, tecnología falsa profunda y síntesis de audio a la mezcla.

Es el tipo de tecnología que impulsa a influencers digitales como Miquela, un DJ virtual con 2.9 millones de seguidores en Instagram. En aplicaciones más simples, la inteligencia artificial impulsa a los asistentes de voz como Siri en su teléfono inteligente.

Dado que las personas continúan compartiendo más de sí mismas en línea, es posible crear un chatbot razonablemente preciso basado principalmente en las huellas digitales de las personas, según Casey Phillips, gerente senior de experiencias impulsadas por la inteligencia artificial en Intuit.

"Podría crear un chatbot bastante relevante, especialmente basado en alguien que vive en nuestro mundo actual", dijo Phillips. "Nos comunicamos constantemente de formas que se almacenan. Puede tomar esos datos, ejecutarlos a través de un sistema de inteligencia artificial para predecir cómo esa persona respondería realmente a las cosas".

Para los chatbots típicos, las empresas recurren a las agencias de inteligencia artificial, que pueden cobrar entre varios cientos

y varios miles de dólares al mes por el servicio al cliente o los chatbots de sitios web capaces de responder una cantidad determinada de preguntas. Crear un sistema robusto de chatbots personalizado para individuos sería una empresa mucho más costosa. Podría costar decenas de millones de dólares cada año apoyar a un equipo de científicos de datos, ingenieros y desarrolladores de productos altamente capacitados, dijo Phillips.

Algunos especialistas en inteligencia artificial ya han demostrado que es posible a una escala mucho menor. En 2016, James Vlahos, el CEO de HereAfter, creó un chatbot interactivo llamado "Dadbot" que se basó en su difunto padre. Ese mismo año, Eugenia Kuyda, nacida en Bielorrusia, recreó digitalmente a su mejor amiga fallecida usando mensajes de texto que les había enviado a sus amigos antes de morir en un accidente automovilístico.

La idea de chatbots basados ??en personas muertas plantea varias cuestiones éticas en torno a la privacidad. Es como un robo de identidad del siguiente nivel. También existen limitaciones. Las personas solo comparten mucho en las redes sociales, por lo que los algoritmos que se basan en eso serían defectuosos. Los seres humanos también son muy complejos y están influenciados por experiencias que no siempre se comparten a través de mensajes de texto. La patente de Microsoft sugiere que la empresa podría utilizar datos de fuentes colaborativas para llenar cualquier vacío. En otras palabras, el chatbot resultante podría terminar diciendo cosas que la persona nunca dijo. Si bien la IA se deriva de un ser humano real, no es lo mismo que el ser físico.